

Gestión inteligente del territorio

Jaime Franky

Preferimos la idea de **gestión inteligente del territorio** a la de ciudad inteligente, pues no deberíamos entender, por lo menos no todavía, a la ciudad como un sujeto inteligente, sino a la forma en que planeamos y gestionamos el territorio. Es decir, para enfatizar que las decisiones las toman aun las personas y considerando -entre otras razones- que las ciudades tienen problemáticas disímiles que afectan la calidad de vida de sus habitantes, aspiraciones de los ciudadanos que varían de una ciudad a otra y capacidades diferentes para resolver las primeras y lograr las segundas. Es una idea orientada a hacer que las cosas pasen, a partir de establecer las prioridades de acción que correspondan con las circunstancias y que aprovechen además las capacidades locales.

La gestión inteligente del territorio pone a las personas en el centro del desarrollo, incorpora tecnologías de información y comunicación para tomar decisiones basadas en datos y soluciones basadas en innovación y conocimiento. Es un enfoque que se debe caracterizar tanto por la administración holística de recursos, energía, servicios y el talento humano, como por la comprensión multifactorial de las problemáticas de la ciudad.

De lo anterior se deriva su aproximación a la toma de decisiones en tiempo real y con la participación de la ciudadanía, lo que supone la existencia de ciberciudadanos: ciudadanos conectados y con habilidades digitales que les permitan una participación social cada vez más activa.

De manera muy esquemática, los componentes de una plataforma mínima para la gestión inteligente del territorio serían entonces: en primer lugar un sistema permanente de captura de información, que incluye en muchos casos la utilización amplia de sensores y de interfaces de comunicación, que permitan tomar datos en tiempo real: en segundo lugar, dispositivos que garanticen la conectividad, es decir la posibilidad de transmitir la información y su almacenamiento; en tercer lugar instancias de definición de parámetros, protocolos de operación y control, en las que se produzcan los insumos necesarios de interoperación para la toma de decisiones.

La gestión inteligente del territorio se construye gradualmente, con el aporte de todos, en las prácticas diarias y en las acciones que tienen que ver con la construcción del futuro de la ciudad, siempre y cuando compartamos este direccionamiento estratégico.